

EL CASTILLO DE LOS DINOSAURIOS VAMPIROS

Conozco a Evanisto desde el colegio. Sus padres eran bastante extraños, siempre se cuadraban del resto e insistían en hacer las tutorías por la noche. Pero él y yo fuimos siempre grandes amigos, aunque cuando nos graduamos le perdí de vista.

Cuando me instalé en una agencia, recibí una llamada de su parte diciéndome que lo visitara. Luego de montarme en el tren, llegué al pueblo de Transdinovania. Le pregunté a un lugareño la dirección y me indicó que por el camino recto, en el bosque tenebroso de mi izquierda, llegaría a mi destino. Tardó un poco en decirme, sería porque no se acordaba, pero bueno, ... Caminé un buen rato por el bosque y divisé un castillo bastante tenebroso. Era parecido a los distintos castillos vampiros de las novelas. Vi el estandarte con una cara de Lloclisaurio con colmillos y de fondo un murciélago gigante. Llamé al timbre y me abrió un Lloclú de color rojo, le pregunté por mi amigo y me pidió que lo siguiera. Luego de caminar y atravesar una puerta, me encontré con mi amigo, como todos en su especie, un dinosaurio celeste de nariz redonda y ojos de colina. Vestía una camisetita y unos zapatos de color morado pegados a sus pies. Salí a recibirme con un abrazo y decidimos hablar de cómo había ido nuestra vida desde la universidad. Luego de charlar me fui a dormir y me despertó un ruido, y, Dios Bendito que soñé eso, porque no me lo creo, un dinosaurio igualito a mi amigo que se presentó como el Conde Lloclúcula, y luego quedé K.O. Después de un rato, desperté en una celda

- Bien, tomémonos un descanso, seguimos luego